

Maupassant y Marie Bashkirtseff

por José Manuel Ramos González
(Extraído del libro “La Ecuación Maupassant”)

No eran infrecuentes en el siglo XIX las relaciones epistolares entre los artistas y sus admiradoras. Más de un romance se fraguó entre carta y carta. Recordemos la fogosa relación entre Balzac y Evelyn Hanska, como uno de los más famosos ejemplos de este tipo de amoríos a distancia.

Maupassant no se sustrajo a la tentación de mantener este tipo de correspondencia que constituía al mismo tiempo un divertido e intrigante pasatiempo así como un estímulo para su vanidad.

De la correspondencia que se ha podido encontrar, se desprende que tuvo varias corresponsales; la mayoría anónimas, pues no figura su nombre en el contenido de las cartas, pero excepcionalmente hay dos claramente identificadas: la Srta. Bogdanoff y Marie Bashkirtseff. Ambas eran jóvenes muchachas pertenecientes a ricas familias de origen ruso. De la primera se conservan solamente tres cartas que Maupassant le dirigió. Están datadas en octubre y noviembre de 1891. Las dos primeras son una presentación y un tanteo de intenciones entre el escritor y su corresponsal:

Aquí esta en primer lugar mi retrato hecho el pasado año en Niza. Mi edad, 41 años, puesto que usted me dice la suya, muy lejos de la mía. Las demás demandas de su curiosidad, también están al alcance de sus ojos (...)¹

Veo que usted se enfadó mucho con mi carta. De entrada, si la he ofendido, le pido todas mis excusas. ¿Qué razón tendría yo en el mundo para creer que usted no es una muchacha como Dios manda? Yo no sé nada de usted. He creído que usted era un joven que quería divertirse un poco a mi costa (...)²

La más importante y última es la tercera, donde Maupassant, decepcionado, decide no volver a escribirle. Y después de darle a conocer su resolución, se confiesa en un alarde de sinceridad un tanto depresiva:

(...) Esta carta es la última que usted recibirá de mí. Veo que un mundo nos separa y que usted desconoce absolutamente lo que es un hombre ocupado únicamente de su oficio y de la ciencia moderna y desdeñoso totalmente hacia todas las pamplinas de la vida.

(...) Mantengo mi vida tan secreta que nadie la conoce. Soy un desengañado, un solitario y un salvaje. Trabajo, eso es todo, y vivo de un modo tan errante para estar aislado que, durante meses enteros, solo mi madre sabe donde estoy. Nadie sabe nada de mí. No permito nunca a un periodista entrar en mi casa y he prohibido que se escriba sobre mí. Todos los artículos publicados son falsos. Solamente permito hablar de mis libros.(...) Vivo casi siempre sobre mi yate para no tener comunicación con nadie. No voy a París más que para mirar vivir a los demás y documentarme. Si le he enviado mi

¹ Guy de Maupassant. *Carta a la Srta. Bogdanoff*. Fecha del matasellos 23 de octubre de 1891. (Carta #727)

² Guy de Maupassant. *Carta a la Srta. Bogdanoff*. Noviembre de 1891. (Carta #735)

fotografía, es que me han acribillado con cartas solicitándomela y he acabado por permitir su venta. En cuanto a mostrarme, no. Voy a desaparecer de nuevo seis meses para estar alejado de todo el mundo.³

Con Marie Bashkirtseff tuvo una relación epistolar más amplia y por fortuna se han conservado todas las cartas que se dirigieron. Si bien la naturaleza de estas cartas es bastante banal, resulta una relación destacable ya que ambos personajes llegarían a ser inmortales; él en el mundo de la literatura y ella en el de la pintura.



Marie Bashkirtseff

Marie Bashkirtseff (1858-1884), era una jovencita de origen ruso, muy hermosa (sus autorretratos dan fe de ello) y con un predisposición innata para la pintura. Era alumna en la Academia de pintura de Rodolphe Julian, único lugar donde una mujer podía recibir una instrucción artística de excelencia, comparable a las escuelas oficiales de Bellas Artes que no admitieron la presencia femenina hasta 1897. Cuadros de Marie se conservan hoy en numerosos museos europeos.

Aparte de la pintura cultivaba otras artes, como la escultura, el canto y la literatura y a los 14 años comenzó la redacción de un diario personal que se publicaría después de su muerte. Murió a los 26 años de tuberculosis.

Narcisista consumada, buscaba afanosamente pasar a la posteridad, y uno de sus objetivos al entablar correspondencia con un Maupassant ya famoso, era que el escritor leyese su diario y mediara en su publicación.

Para él sin embargo, la descripción que esta mujer da de sí misma en la primera carta, y su ferrea voluntad de no querer conocerlo personalmente, lo intriga:

Ahora escúcheme bien, yo permaneceré siempre en el anonimato (es lo mejor) y no quiero incluso ni verle de lejos, su rostro podría disgustarme ¿quién sabe? Sé solamente que es usted joven y que no está casado, dos hechos tan esenciales como el azul del cielo. No obstante, le advierto que soy encantadora; esta dulce idea le animará a responderme. Me da la impresión que si fuera hombre no querría mantener correspondencia al igual que si fuera una vieja inglesa harapienta...aunque pensase como Miss Hastings [*protagonista del cuento de Maupassant, Miss Harriet, que en su primera versión se titulaba Miss Hastings*].⁴

La incógnita que nos planteamos es si acabaron conociéndose personalmente. Parece que no fue así, aunque todavía hay quién abriga alguna duda. No obstante, si bien durante toda la relación epistolar el nombre de Marie permaneció en el anonimato, Maupassant llegó a saber de quién se trataba, tal como se refleja en la tercera carta dirigida a la Srta. Bogdanoff, donde le refiere:

He respondido a la Señorita Barskishef [sic] en efecto, pero no he querido verla nunca; marché para África respondiéndole que ya estaba harto de esa correspondencia. Ella murió después sin que la hubiese conocido. Su madre tiene todavía una docena de cartas dirigidas a mí que no me ha enviado. No he querido nunca saber de ellas, a pesar de las solicitudes con las que me han perseguido.⁵

³ Guy de Maupassant. *Carta a la Srta. Bogdanoff*. Fecha del matasellos de 10 de noviembre de 1891. (Carta #737)

⁴ Guy de Maupassant. *Carta a Marie Bashkirtseff*. Marzo de 1884. (Carta #316).

⁵ Guy de Maupassant. *Carta a la Srta. Bogdanoff*. Fecha del matasellos de 10 de noviembre de 1891. (Carta #737).

Todo se reduce a conjeturas.

El tono de la correspondencia entre Marie Bashkirtseff y Maupassant es en general banal, lanzándose invectivas en las primeras cartas que ofenden a uno y a otro, para acabar reconciliándose tras aclarar lo que a posteriori resultan ser malos entendidos.

Se nos presenta una Marie coqueta y voluntariamente enigmática, haciendo gala de una manifiesta estrategia para mantener vivo el interés de Maupassant, el cuál despliega toda una gama de poses viriles, observándose un leve trasfondo de deseo de naturaleza sexual hacia la desconocida. Por último acabará cansándose de este juego de anonimatos optando por romper. Marie todavía le escribirá dos cartas más que no tienen respuesta, e incluso hay quién afirma que llegó a enamorarse del escritor.

Sin duda Marie no habría tenido un sitio tan destacado en la historia de la pintura de no ser por la publicidad que esta relación con Maupassant le proporcionó. En ese sentido parece que logró su objetivo.

Capítulo 9 del libro “La Ecuación Maupassant”
José M. Ramos González
maupassant@gmail.com
Pontevedra 2009

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo citando fuente y autor.
